

Percepción y aplicación de la psicomotricidad por parte del profesorado de la etapa Infantil

Perception and psychomotorapplication by teachers of the infant stage

Alicia Solís Picatto; Jose Antonio Prieto Saborit; Paloma Nistal Hernández; María Mercedes Vázquez Fernández

Facultad Padre Ossó. Universidad de Oviedo. España.

josea@facultadpadreosso.es

Cronograma editorial: Artículo recibido: 12/09/2016 Aceptado: 04/12/2016 Publicado: 01/01/2017

DOI: <http://dx.doi.org/10.17979/sportis.2017.3.1.1794>

Resumen

La psicomotricidad está experimentando continuos cambios en el contexto educativo en los últimos años. La percepción del profesorado en las primeras etapas y el modo de intervención adquiere especial relevancia en la educación Infantil. El objetivo del estudio fue analizar los aspectos procedimentales y las percepciones del profesorado de infantil de la Comunidad del Principado de Asturias sobre la práctica psicomotriz. Una muestra final de 55 profesores pertenecientes a 12 colegios de educación infantil, fueron encuestados. Los resultados señalaron una carencia de formación específica del profesorado, aunque un elevado porcentaje se sentía suficientemente preparado para impartir esta disciplina. No obstante señalaron la necesidad de un especialista que responda a las competencias que requiere la psicomotricidad de forma específica. La intervención media fue de dos horas semanales realizadas prioritariamente en la sala de psicomotricidad. Las mayores dificultades se encontraron en el número de alumnos, la escasez de tiempo real y la escasez de recursos materiales. Finalmente el 100 % del profesorado consideró que la psicomotricidad es fundamental para el desarrollo integral del niño en la etapa infantil y mostraron una percepción muy positiva hacia cuestiones fundamentales de la psicomotricidad. Estos resultados añaden información relevante y nos permiten poner en perspectiva el contexto de la psicomotricidad en distintas Comunidades Autónomas dentro del marco educativo.

Palabras clave

Psicomotricidad; educación infantil; profesores.

Para citar este artículo utilice la siguiente referencia: Solís, A.; Prieto, J.A.; Nistal, P.; Vázquez, M^a.M. (2017). Percepción y aplicación de la psicomotricidad por parte del profesorado de la etapa Infantil. *Sportis Sci J*, 3 (1), 141-160. DOI:<http://dx.doi.org/10.17979/sportis.2017.3.1.1794>

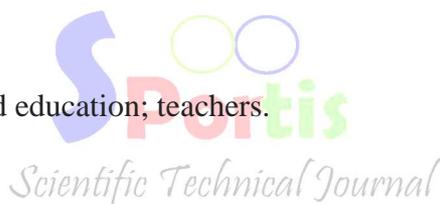
<http://revistas.udc.es/>

Abstract

Psychomotor is undergoing continuous changes in the educational context in recent years. The perception of teachers in the early stages and the mode of intervention is especially relevant in children's education. The aim of the study was to analyze the procedural aspects and perceptions of teachers Children of the Community of Asturias on the psychomotor practice. A final sample of 55 teachers from 12 schools early childhood education were surveyed. The results showed a lack of specific training for teachers, although a high percentage felt sufficiently prepared to teach this discipline. However, they noted the need for a specialist to answer the psychomotor skills required specifically. The average intervention was made primarily two hours a week in the psychomotor room. The greatest difficulties were found in the number of students, lack of real time and the scarcity of material resources. Finally 100% of teachers considered the motor skills is essential for the development of the child in the infant stage and showed a very positive perception towards fundamental questions of psychomotor skills. These results add relevant information and allow us to put into perspective the context of motor skills in different Autonomous Communities within the educational framework.

Keywords

Psychomotor; early childhood education; teachers.



Introducción

Sportis. Revista Técnico-Científica del Deporte Escolar, Educación Física y Psicomotricidad
Sportis. Scientific Technical Journal of School Sport, Physical Education and Psychomotricity

La psicomotricidad en la etapa infantil ayuda al alumnado a descubrir y desarrollar sus habilidades motrices, además de interferir positivamente en las relaciones sociales (Pons y Arufe, 2016). Se ha sugerido que los problemas en el desarrollo motor tienen consecuencias negativas en los procesos de aprendizaje, los cuales se relacionan con la edad cronológica del niño y podrían ser detectados en el colegio (Carboni-Román et al. 2006).

En los últimos tiempos la evaluación e intervención psicomotriz en los centros infantiles ha sido constantemente demandada por los especialistas. Los propios docentes de la educación preescolar señalan la importancia de incluir sesiones de Intervención Psicomotriz Educativa en el plan de estudios de preescolar (Silva, Neves, Moreira, 2016). Su necesidad se ha visto justificada debido a la alta prevalencia de trastornos del desarrollo psicomotor, estimada entre el 12-18% de la población infantil en países desarrollados (Avaria, 2005). Un reciente estudio desarrollado en el nordeste de Brasil indicó que el problema principal en el

retraso psicomotor viene determinado por la ausencia de un programa pedagógico adecuado en las escuelas (Coutinho y Valentini, 2014).

Recientes estudios demostraron que el aumento de las actividades psicomotrices estructuradas mejora el desarrollo motor y las habilidades sociales de los niños. (Teixeira Costa, Abelairas-Gomez, Arufe-Giráldez, Pazos-Couto y Barcala-Furelos, 2015; Teixeira Costa, Barcala-Furelos, Abelairas-Gomez, y Arufe-Giraldez, 2015; Ozbar, Mengutay, Karacabay y Sevindi, 2016).

De este modo, en las últimas décadas, la psicomotricidad ha visto aumentada su importancia dentro de los planes educativos, que cuentan entre sus objetivos el desarrollo de la organización corporal, de las habilidades motoras o el aumento de la eficacia motriz. A pesar de que en España no existe contenido específico psicomotriz como tal en las leyes educativas, se aprecian diversas líneas de trabajo hacia este contenido (Pons y Arufe, 2016). En este sentido, el Real Decreto 1630/2006 establece distintas áreas. En la primera de ellas, Conocimiento de sí mismo y autonomía personal, se divide a su vez en:

- Bloque 1. El cuerpo y la propia imagen.
- Bloque 2. El juego y el movimiento.
- Bloque 3. La actividad y la vida cotidiana.
- Bloque 4. El cuidado personal y la salud.

Estos bloques de conocimiento, son aspectos relacionados con la Psicomotricidad, sin embargo ni en el currículo ni en el anexo de las áreas del segundo ciclo de Ed. Infantil aparece la palabra “psicomotricidad”. El trabajo del psicomotricista no está reconocido en los colegios españoles. Se trata de conseguir que se acepte como otra estrategia didáctica aplicable en el aula ya sea de manera educativa o preventiva (Berruezo, 2000).

El mismo autor, destaca la importancia y la repercusión que esta disciplina ha tenido en la escuela ya que ayudó a obtener nuevos planteamientos educativos y ha favorecido el trabajo de la comunicación, la expresión corporal y la socialización en los colegios.

En esta misma línea, Sánchez y Llorca (2008), especifican que el profesional que trabaja en la Educación Psicomotriz demanda un proceso personal e interpersonal en la comunicación tanto intrapersonal como interpersonal, necesita comprender la expresividad infantil y tener una base, un modelo teórico y práctico sobre el que sustentarse, una formación personal y vivencia reflexiva. Martín y Soto, (2007), sugieren que la Psicomotricidad, es potenciadora del desarrollo global del niño, se considera como punto de partida de todos los aprendizajes escolares, y por ello, como educación base de Educación Infantil; los profesionales que llevan a cabo esta disciplina pueden estar obstaculizados por personas o por distintas instituciones que piensan que es una actividad de juego libre sin objetivos y contenidos.

Por lo tanto, para un correcto desarrollo de estos contenidos y una adecuada consecución de objetivos es necesario disponer de profesores con la formación adecuada e instituciones que apuesten por su correcta implementación. En este sentido, la ausencia de titulaciones oficiales y específicas en psicomotricidad del profesorado de infantil podría repercutir en procedimientos y percepciones negativas sobre la psicomotricidad. Por consiguiente, en un contexto como este, los niños podrían presentar déficits en su desarrollo psicomotor que pasarían desapercibidos por el profesorado. De este modo, el conocimiento evolución del profesorado de infantil en los últimos años y la situación actual debe ser estudiada, más aun teniendo en cuenta ya que la intervención realizada en educación infantil depende de muchos factores entre los que se encuentran la formación del profesorado, sus actitudes y su percepción.(Cano, Leyton, Oyarzun y Sepúlveda, 2014).

Un reciente estudio analizó las sesiones e instalaciones de psicomotricidad en aula de educación infantil de los centros educativos de Galicia (Pons y Arufe 2016). En este estudio, se concluyó que el trabajo de psicomotricidad en los centros educativos no cumple con las indicaciones de los expertos en cuanto a tiempo y espacios y proponen ampliar este tipo de investigaciones a otras comunidades educativas.

El objetivo del estudio fue analizar los aspectos procedimentales y las percepciones del profesorado de infantil de la Comunidad del Principado de Asturias sobre la práctica psicomotriz.

Material y método

Descripción de la muestra

Un total de 141 profesores cumplían con los requisitos para participar en el estudio. Como criterios de inclusión se establecieron los siguientes parámetros:

1. Haber impartido al menos dos años la psicomotricidad en un centro de educación infantil del Principado de Asturias.
2. Pertenecer a un centro en el que la psicomotricidad formase parte de plan de estudios y que se impartiese al menos una hora a la semana.

La muestra final estuvo compuesta por 55 profesores pertenecientes a 12 colegios que fueron los que contestaron al cuestionario. Las edades oscilaron entre los 27 y 55 años ($M = 38.43$; $DT = 7.05$).

Procedimiento

En un primer momento se estableció contacto con todos los colegios del Principado de Asturias para conocer cuántos cumplían con los criterios seleccionados. Un total de 29 colegios se identificaron con estos criterios. A todos ellos se les presentó la información del estudio y los cuestionarios a través de una persona familiarizada con el protocolo de evaluación y objetivo del mismo. Después de la primera entrevista informativa se les envió los cuestionarios para conocer sus percepciones y procedimientos en la aplicación de la psicomotricidad. Solamente el profesorado de 12 colegios entregó los cuestionarios cumplimentados en forma y tiempo. El estudio se llevó a cabo respetando los principios éticos de la Declaración de Helsinki.

Una vez se recopilaron todos los cuestionarios pasados a los docentes de diferentes centros educativos, se extrajeron los resultados para proceder al análisis de los mismos.

Para el tratamiento y análisis de los datos obtenidos en los cuestionarios de los docentes de centros educativos asturianos, se extrajeron los datos en el programa informático

Excel 2013. Primero se ejecutó en datos absolutos y posteriormente, con el mismo programa, se realizó un análisis de los datos en porcentajes.

Instrumento

Para la recogida de datos de esta investigación se diseñó un cuestionario al que se denominó “*Cuestionario sobre la percepción y procedimientos de la Psicomotricidad en Educación Infantil (CPPP)*”, estructurado en tres módulos diferentes. Para la elaboración de este cuestionario se utilizaron dos cuestionarios anteriormente validados. *Cuestionario para el Análisis de la Motricidad en Educación Infantil* (Moreno, López, Gutiérrez, Cascada y Fernández, 2004) y *Cuestionario sobre la educación para la salud a través de la educación motriz en Educación Infantil* (Arazuri, Ruiz, Sanz y De León, 2013). Ambos cuestionarios presentaban un índice de fiabilidad obtenido a través de la prueba Alpha de Cronbach fue de 0.8 y 0.6 respectivamente mostrando de esta forma una alta consistencia interna. Una vez diseñado un primer borrador del cuestionario, se procedió al análisis de experto, procediendo a una versión final y definitiva de 33 ítems distribuida en tres módulos distintos

Bloque 1. Datos generales del profesorado y centro educativo, consta de seis ítems relacionados con preguntas que hacen referencia tanto al profesorado como al centro en el que imparte clase.

- *Bloque 2.* Procedimientos, compuesta por doce ítems, que hacen referencia a la utilización física y metodológica de la psicomotricidad en el aula.
- *Bloque 3.* Cuestiones generales sobre la Psicomotricidad. Consta de quince ítems a valorar en una rúbrica, en donde el valor mínimo (1) hace referencia a “Nada de acuerdo”, los valores intermedios, (2) a “Algo de acuerdo”, (3) a “Bastante de acuerdo” y el valor máximo (4) “Totalmente de acuerdo”.

Resultados

Bloque 1: datos generales del profesorado y centro educativo

El 86 % de la muestra fueron mujeres y el 14 % hombres. La edad media fue de 43,3 y la franja de edad más significativa fue entre 30-40 años (42 %).

Por otro lado, el 36% de los encuestados solo tiene la titulación de Educación Infantil mientras que el 71% tiene dos o más titulaciones relacionadas con el ámbito de la educación. Las titulaciones más demandadas después de Educación Infantil son: Ed. Primaria, Ed. Física, Lengua Extranjera y Ed. Especial entre otras.

En cuanto al cargo que ocupan los profesionales que imparten Psicomotricidad en el año actual, el 89% profesores – tutores del grupo aula y el 9% señaló la casilla otros, de ese por ciento se indicó que el 4% eran “especialistas en Psicomotricidad”.

Bloque 2: procedimientos

Los resultados de los cursos por años, han sido similares, alrededor del 30%, es decir, el 1º curso, 2º curso y el 3º curso de Ed. Infantil, sin embargo el 13% de los encuestados señaló todas las casillas, es decir, dan clase a todos los cursos que se corresponden con las personas especialistas y los profesores de apoyo.

Por lo que se puede observar en los datos, el 76% de los encuestados señaló que el número de alumnos que tienen por clase comprende de 20 a 25. Los datos de menos de 15 alumnos y de 15 a 20 alumnos, está próximo al 10% de los encuestados

En cuanto a los espacios en los que se desarrolla esta disciplina, el 98% de los encuestados indicaron que usaban la sala de Psicomotricidad, el 45% también usaban el patio, el 27% en el aula y un 20% de los profesionales indicaron que usaban otros espacios como por ejemplo: el gimnasio (5%) (Figura nº 1).

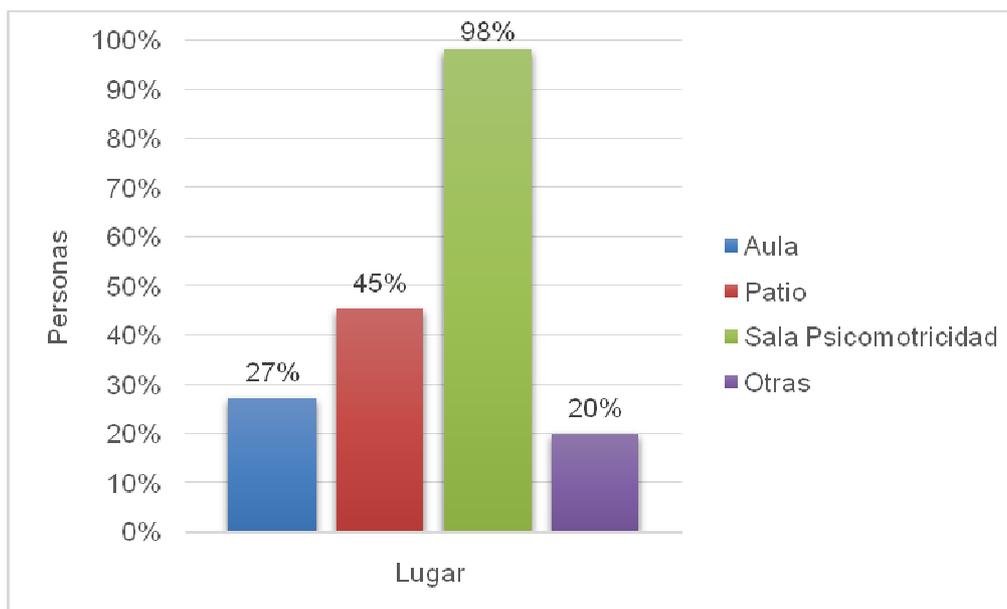


Figura 1. Lugar donde se desarrolla la Psicomotricidad

Cuando se hace referencia al tiempo semanal dedicado a la Psicomotricidad el 84% de los encuestados contestó que realizaban esta disciplina entre una hora y dos horas a la semana, el 16% respondió que más de tres horas.

En cuanto a la organización semanal, en el horario de los docentes, el 27% indica que imparte la Psicomotricidad un día a la semana, el 55% de la semana muestra que tiene organizado en su horario que se realiza la Psicomotricidad dos días, en cambio, el 18% indica que su organización es de tres días o más a la semana.

Cuando se hace referencia al tiempo que realmente se dedica a la Psicomotricidad en las aulas de Infantil el resultado a destacar es que el 44% de los encuestados indica que es suficiente, el 33% señala que es bastante tiempo el que dedica. Al mismo tiempo se recoge la cantidad de tiempo a la semana que el docente considera necesario trabajar la Psicomotricidad. (Figura nº 2)

Artículo Original. Percepción y aplicación de la psicomotricidad por parte del profesorado de la etapa infantil
 Vol. III, nº. 1; p. 141-160, Enero 2017. A Coruña. España ISSN 2386-8333

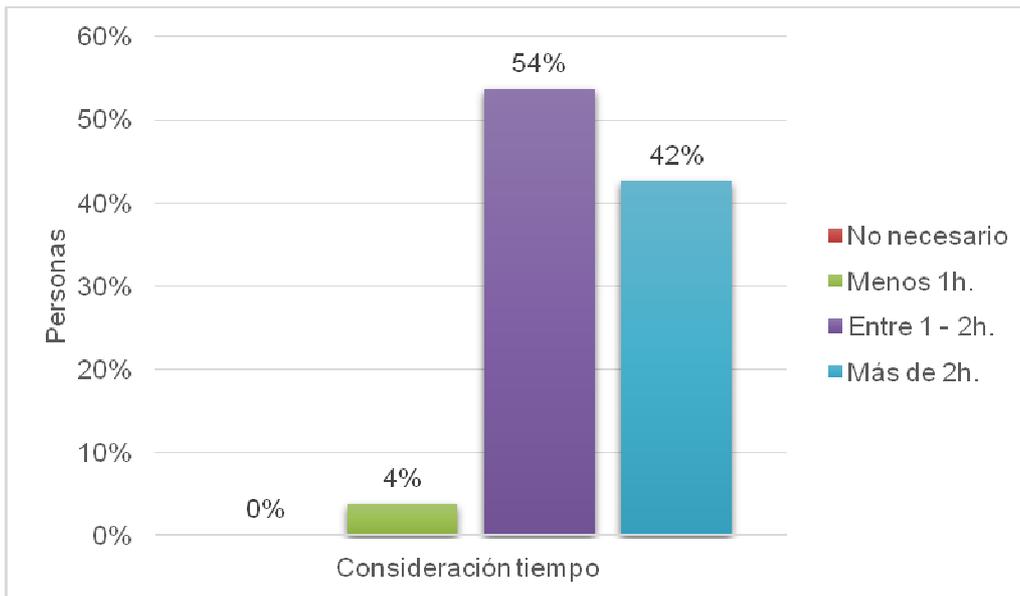


Figura 2. Consideración cantidad de tiempo necesario para trabajar.

Los resultados sobre las actividades que utilizan preferentemente en el desarrollo de las sesiones y la frecuencia de las mismas. (Figura nº 3)

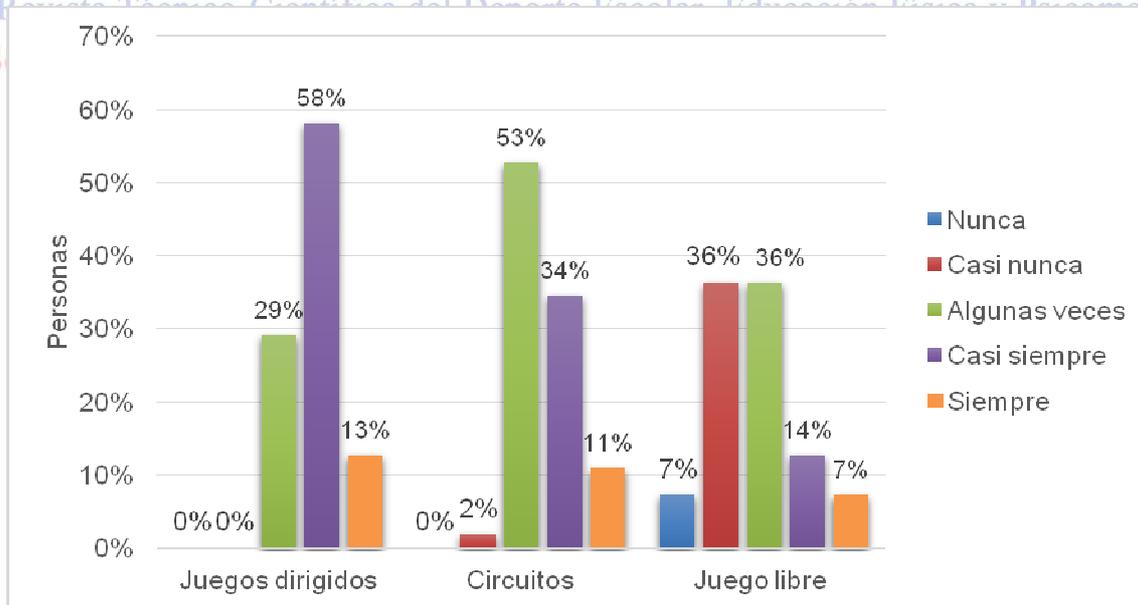


Figura 3. Frecuencia con la que se desarrolla la Psicomotricidad.

Para citar este artículo utilice la siguiente referencia: Solís, A.; Prieto, J.A.; Nistal, P.; Vázquez, M^a.M. (2017). Percepción y aplicación de la psicomotricidad por parte del profesorado de la etapa Infantil. *Sportis Sci J*, 3 (1), 141-160. DOI:<http://dx.doi.org/10.17979/sportis.2017.3.1.1794>

Los resultados sobre la que se apoya en las áreas del currículo para la psicomotricidad se pueden observar en el gráfico. (Figura nº 4)

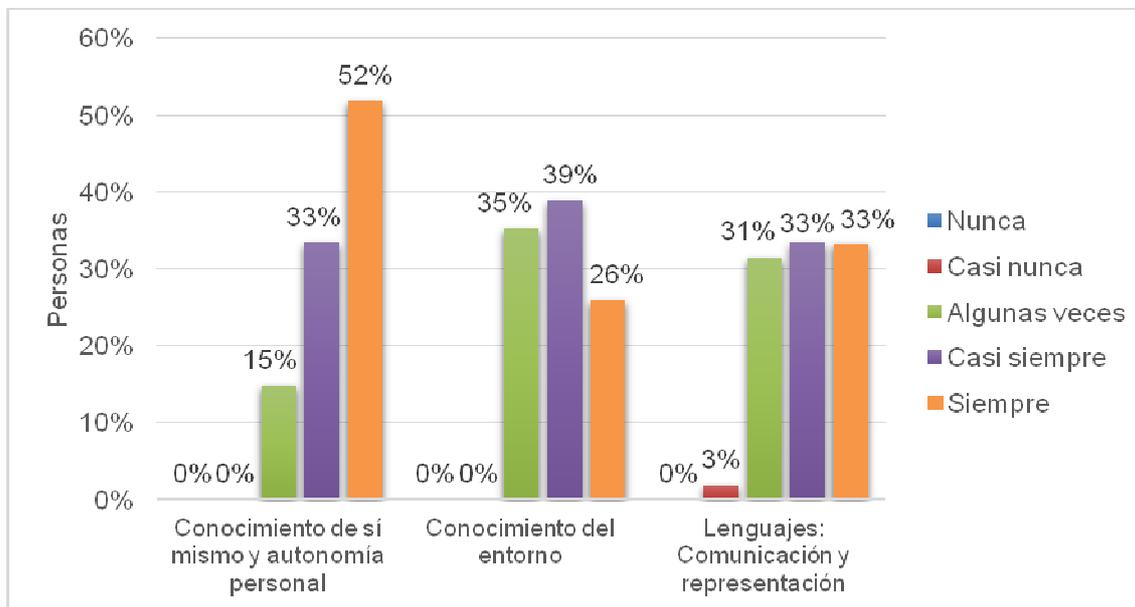


Figura 4. Frecuencia con la que se apoya en las áreas del currículo para la Psicomotricidad

En lo referente a con qué frecuencia se utilizan los espacios (Aula, sala de psicomotricidad, polideportivo, patio, otros)) para desarrollar la Psicomotricidad, El 24% de los encuestados también indicó que utilizaba otros espacios, los más destacados son campo de fútbol (13%), gimnasio (4%). (Figura nº 5)

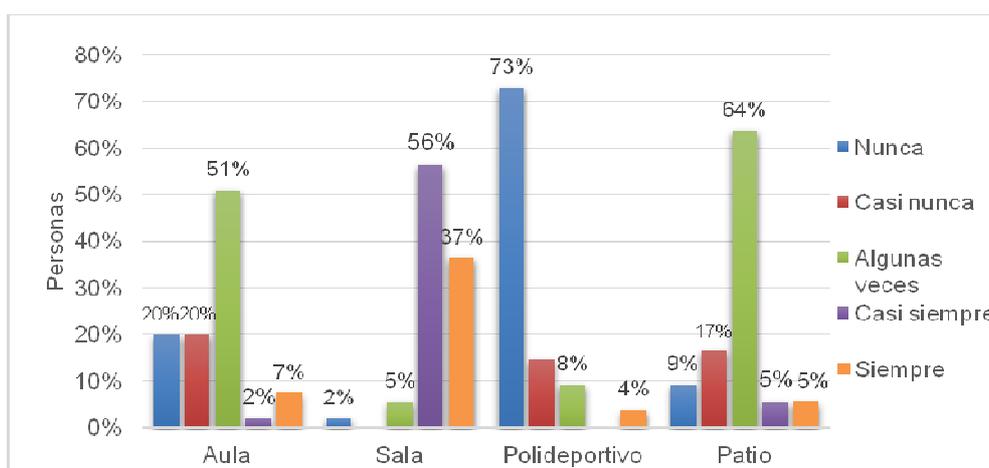


Figura 5. Frecuencia utilización de los espacios para desarrollar la Psicomotricidad

En relación a la frecuencia en la que los docentes estructuran sus sesiones, el 44% casi siempre estructuran sus sesiones y el 49% que siempre las estructuran.

En cuanto a las dificultades, el 36% restante respondió que si encontraban dificultades en:

- Excesivo número de alumnos: 15%
- Escasez de tiempo: 13%
- Rigidez horaria: 9%
- Escasez de recursos materiales: 5%

Bloque 3: percepción

El bloque 3, constaba de 15 ítems sobre cuestiones generales y percepciones de la psicomotricidad. (Tabla nº 1)

Tabla 1. Percepción del profesorado sobre la psicomotricidad

		1	2	3	4
1. Nada de acuerdo					
2. Algo de acuerdo					
3. Bastante de acuerdo					
4. Totalmente de acuerdo					
1.	En las clases predomina el aprendizaje a través de la búsqueda	-	20%	49%	31%
2.	El juego es importante para el desarrollo de la motricidad	-	-	13%	87%
3.	Utilizo el juego para su desarrollo en las actividades que propongo	-	-	34%	66%
4.	Es importante la Psicomotricidad para el desarrollo global del niño	-	-	-	100%
5.	Considero importante que exista un lugar adaptado para el desarrollo de la Psicomotricidad	-	2%	26%	72%
6.	Es necesario planificar con antelación las actividades	-	6%	34%	60%
7.	La motricidad no tiene nada que ver con el área cognitiva, social y emocional.	96%	2%	-	2%
8.	Es importante trabajar la motricidad en E.I.	-	-	-	100%
9.	La Psicomotricidad ayuda al maestro/a a conocer mejor al niño	-	2%	19%	79%

Para citar este artículo utilice la siguiente referencia: Solís, A.; Prieto, J.A.; Nistal, P.; Vázquez, M^a.M. (2017). Percepción y aplicación de la psicomotricidad por parte del profesorado de la etapa Infantil. *Sportis Sci J*, 3 (1), 141-160. DOI: <http://dx.doi.org/10.17979/sportis.2017.3.1.1794>

10.	Considero importante utilizar material específico para el desarrollo de la psicomotricidad.	2%	2%	47%	49%
11.	Se debe tener en cuenta las características del alumnado	-	2%	19%	79%
12.	Con el juego el alumno se concentra mejor, desarrolla la atención activa y la memoria.	-	-	17%	83%
13.	La psicomotricidad tiene la misma importancia que las demás áreas.	-	-	12%	88%
14.	Considero que la Psicomotricidad debería darla un profesor/a especialista	6%	23%	36%	36%
15.	¿Te gusta trabajar la Psicomotricidad?	-	-	28%	72%

Discusión

El objetivo del estudio fue analizar los aspectos procedimentales y las percepciones del profesorado de infantil del Principado de Asturias sobre la práctica psicomotriz.

Los resultados del estudio muestran una ausencia significativa de especialistas en psicomotricidad, siendo el tutor de infantil el profesor que principalmente imparte esta disciplina en la etapa (89%). Estos resultados se diferencian de los obtenidos por Viscarro, (2012), en un estudio longitudinal donde señalaron que el perfil profesional corresponde a un 28% de profesores especialistas, un 35% a maestros de Ed. Física y un 25% a maestros con Ed. Infantil. No obstante, a pesar de que el 42,9 % de los profesores de infantil reconoce no haber recibido formación específica, el 66,7 % señalan sentirse suficientemente capacitados para impartirla. En esta línea, Lasaga, Campos–Mesa y Ríes (2013) en un estudio también de profesores de infantil, señalan que el 56,6% ha realizado algún curso de formación relacionado con la Psicomotricidad, frente al 43,4% que no se ha formado académicamente aunque imparten la asignatura en sus centros escolares.

En la presente investigación el 93% de los docentes encuestados son diplomados en Magisterio por Ed. Infantil, de los cuales el 35% tienen otra titulación y de ellos, el 15% se corresponde con Ed. Física. Si compramos estos datos con los resultados de García (2013), en el que el 71% de los encuestados tenían Maestro en Ed. Infantil, frente al 29% que tenían además otra especialidad, el 13% que eran Maestros por Ed. Física, comprobamos que se ha producido una línea ascendente hacia el profesor generalista de educación infantil,

manteniéndose los mismos niveles de formación en una segunda titulación vinculada a la psicomotricidad como es la educación física.

Procedimientos

En la presente investigación el 27% de los encuestados realizan la práctica psicomotriz un día a la semana, el 55% dos días y el 18% tres o más días. Moreno et al (2004) en un estudio realizado hace 12 años señalaron un incremento en los profesores que aplicaban más de dos horas, concretamente indicaron que el 24,4% dedica una hora a la semana, el 40,7% dos horas y el 35% dedica más de dos horas a la semana a trabajar la Psicomotricidad. Sin embargo, un reciente estudio mostró que el 54,55% que respondieron dedican una sesión de Psicomotricidad a la semana y el 36,36% dos sesiones (Pons y Arufe, 2016). Se evidencia, por tanto una disminución de la horas dedicadas a la psicomotricidad en los últimos años, asentándose la carga en una o dos horas semanales.

En este sentido, Díaz y Vargas (2010), describen los beneficios que tiene realizar más de 90 minutos semanales de actividad física para el desarrollo motor de los niños del segundo ciclo de Ed. Infantil, sugiriendo que estos 90 minutos se pueden fraccionar en el tiempo que se considere necesario y que el centro se pueda permitir, tanto en la organización del material, de los recursos o por la concentración del alumnado. De igual forma Pons y Arufe (2016), recomiendan un mínimo de tres sesiones de 30 minutos semanales. Los resultados del presente estudio se encuentran dentro de estas recomendaciones ya que solo el 27% realiza una hora o menos de psicomotricidad la semana. La mayor parte de la muestra presentó una frecuencia de 2 horas semanales repartidas en una hora por sesión. Sin embargo teniendo en cuenta la casuística de la etapa en la que los niños deben desplazarse, quitar el mandilón colocar y recoger el material, la clase efectiva quedaría en unos 30 min.

Respecto al lugar donde se desarrolla la disciplina de la Psicomotricidad con mas asiduidad, os resultados señalaron que el 98% usa la sala de Psicomotricidad, el 45% el patio, y el 20% indica que recurren a otros espacios, como el gimnasio, el campo de fútbol y el parque infantil. A pesar de ello, el 27% de los encuestados indicaron que utilizan el aula, lo que resulta muy significativo teniendo en cuenta las limitaciones que presenta este espacio. Pons y Arufe (2016), encontraron que el 56,82% de los centros encuestados disponían de un

gimnasio pequeño y el 12,50% tenían un pabellón polideportivo. Moreno, et al (2004), sugirieron que los espacios más utilizados eran el aula ordinaria y el aula especial. García (2013) señaló que el lugar más utilizado para realizar Psicomotricidad era el patio y el aula especial. En definitiva, todo parece indicar que la tendencia actual pasa por disponer de un aula de psicomotricidad, aunque no siempre disponga de las dimensiones y el material adecuado para el desarrollo de la psicomotricidad.

En cuanto al tipo de actividades que emplean en la sesión de psicomotricidad, los juegos dirigidos fueron los que mostraron una mayor acogida, representando un 71 % los profesores que los utilizaban siempre o casi siempre. La segunda actividad más demandada fueron los circuitos, representando un 46 % los que empleaban siempre o casi siempre. El juego libre supuso la actividad menos utilizada representando un 43 % los profesores que no lo utilizaban nunca o casi nunca.

Respecto a la estructuración de las sesiones, la presente investigación, mostró que el 44% y el 49% del profesorado estructuraban la sesión casi siempre y siempre respectivamente. Estos resultados son acordes con otras investigaciones similares (Martin et al., 2011). Barros (2015) y Berruezo (2008), destacan la importancia de tener preparada la sesión de Psicomotricidad, con una progresión temporal y un buen dispositivo espacial para poder desarrollar los objetivos previamente planteados. Además, Barros (2015), diferencia un orden de actividades para llevar a cabo la sesión: ritual de entrada, fase de expresividad motriz, fase del cuento, fase expresividad plástica y gráfica y ritual de salida.

Otro punto que se analizó fueron las dificultades que se pueden encontrar a la hora de realizar la Psicomotricidad. En el presente estudio, el 64% de los encuestados no encontraba ninguna dificultad a la hora de desarrollar la práctica psicomotriz, sin embargo, son diversos los autores que manifiestan algunos obstáculos que puede haber en el aula de Psicomotricidad, por ejemplo, Martín (2008), destaca la limitada formación y la falta de organización respecto a los centros. En la misma línea se posicionan Lasaga, Campos – Mesa y Ríes (2013) aunque en esta ocasión señalan la falta de espacio, de material y de formación como principales inconvenientes. Por el contrario, en nuestra investigación las mayores dificultades encontradas son el excesivo número de alumnado (15%) y la escasez de tiempo

(13%). Esta diferencia en las dificultades percibidas podría deberse a que la falta de formación limitaría la habilidad del profesorado para la correcta utilización del espacio y el material y a la escasez de infraestructuras encontradas antaño. Sin embargo en nuestra investigación el profesorado presentaba una mayor formación y la gran mayoría disponía de un aula específica de psicomotricidad. Según lo señalado, la jerarquía de las dificultades para el desarrollo de la psicomotricidad en el aula infantil podría representarse del siguiente modo: 1. Formación 2. Espacios 3. Número de alumnos y 4. Tiempo limitado.

Percepción de la psicomotricidad

Dentro de las percepciones del profesorado sobre la psicomotricidad cabe destacar que prácticamente la totalidad de los ítems obtuvieron una respuesta positiva considerando bastante de acuerdo o muy de acuerdo a cuestiones como la necesidad de la motricidad en infantil, la importancia del juego, la planificación de la sesiones o la utilización del material. No obstante resulta llamativo observar como casi un 30 % de los profesores consideran que no es necesaria que la psicomotricidad sea impartida por un especialista.

En este sentido, Viscarro, et al., (2012) en un estudio compuesto de dos fases temporales, encontraron que un 93% de profesorado que veía necesaria una formación específica en la primera fase y un 98% en la segunda. Esto afirma la necesidad y la concienciación a lo largo del tiempo en los docentes sobre la calidad de un buen desarrollo motor en los niños de edades tempranas.

El 100% del profesorado de nuestro estudio considera que es importante la psicomotricidad en el desarrollo global del niño y el 94 % considera necesario planificar con antelación las sesiones. Cantuña (2010) y Osorio y Herrador (2007), afirman en sus trabajos que no se da a la motricidad la importancia que se debería para el desarrollo global de los niños. Muchos profesionales desconocen la importancia que la Psicomotricidad tiene en los primeros años de vida.

Por el contrario nuestros resultados son acordes a los de Viscarro, Antón y Cabañete (2012) y García (2013) donde el profesorado considera muy importante la psicomotricidad y

la mayor parte de los docentes encuestados respondió que planifica el trabajo psicomotriz teniendo en cuenta la globalidad del niño.

Como se indica en la investigación Montero (2008), es recomendable que los docentes realicen sesiones planificadas y estructuradas con el objetivo de introducir al niño en un proceso de aprendizaje en el cual se puede observar cómo son capaces de desarrollar sus capacidades tanto de imaginación y expresión como la motivación y el interés por aprender. De acuerdo con estas afirmaciones, en su investigación manifiesta que desarrollando unas sesiones acordes con sus características y necesidades, la mayoría del alumnado implicado llega a tener una buena identidad y conciencia de sí mismo y respeto a los demás, asimismo mejoran los procesos de aprendizaje de un modo global. Acorde a las afirmaciones previas de este autor, el presente estudio muestra resultados que se asemejan, ya que el 98% de los docentes encuestados reconocen que están bastante o totalmente de acuerdo con que la Psicomotricidad ayuda a conocer mejor al niño, de igual modo un 98% indica que se tienen en cuenta las características del alumnado en el momento de desarrollar esta disciplina.

En la investigación de Simó y Espada (2013), el 87,5% de los docentes encuestados respondieron que se ven capacitados para realizar un trabajo psicomotriz en el aula, mientras que el 12,5% restante alega que no, manifestando que la Psicomotricidad la debería impartir un especialista. Estos datos son similares con los resultados obtenidos en nuestra investigación 72% de los encuestado responde a que está bastante o totalmente de acuerdo con que la Psicomotricidad la imparta un profesor especialista, además destacar también que un 6% de los encuestados respondió que no estaba nada de acuerdo con que la imparta un experto. Estos resultados concuerdan con el estudio de García (2013), en la cual se pregunta si debería existir una titulación oficial para impartir Psicomotricidad, respondiendo el 72% entre bastante y totalmente de acuerdo.

Esta investigación presenta algunas limitaciones. Quirós (2000 c.p. Pons y Arufe 2015), indican que los cuestionarios generalmente presentan inconvenientes ya que el profesorado encuestado responde como creen que se espera y no su respuesta real, debido a la interpretación de “respuesta buena” y “respuesta mala”. En este sentido, Pons y Arufe (2015) centraron su investigación en la objetiva valoración de alumnos de prácticas, evitando de este

modo una respuesta de conveniencia por parte del profesorado. Sin embargo es necesario complementar esa información con la del profesional que trabaja cada día con la psicomotricidad ya que la experiencia en el propio proceso le permitirá tener una percepción más real de la situación que vive respecto de la practica psicomotriz. Futuras investigaciones deberían utilizar ambas visiones con el objetivo de analizar y comparar las percepciones del profesional y el alumno en prácticas.

Conclusiones

En definitiva podemos concluir que el profesorado no dispone de una formación específica en psicomotricidad, sin embargo considera que debería impartirse al menos dos horas semanales para el desarrollo global del niño. Al mismo y a pesar de que los docentes valoran como fundamental la figura del psicomotricista, se ven capacitados para realizar las sesiones y no encuentran grandes dificultades en su aplicación práctica.

De este modo, es posible la falta de formación específica del profesorado de educación infantil esté provocando una rutina de sesiones no programada y sin ningún objetivo específico lo que perjudicaría notablemente la evolución del niño. En este sentido es necesario focalizar los esfuerzos en una mayor carga lectiva en los planes de estudios de Grado en maestro de educación infantil y facilitar la formación complementaria desde los propios centros escolares mediante cursos específicos para su profesorado.

Referencias bibliográficas

1. Arazuri, E. S., Ruiz, R., San Emeterio, M., & de León Elizondo, A. (2013). Validación de un cuestionario que analiza cómo trabaja el profesorado de la etapa infantil la educación para la salud desde el ámbito motor. *Revista iberoamericana de diagnóstico y evaluación psicológica*, 1(35), 9-34.
2. Avaria, M. (2005) Pediatría del desarrollo y comportamiento. *Revista Pediátrica Electrónica*, 2(1), 88-91.
3. Barros, M. (2015). *Equipamiento para Psicomotricidad educativa*. [Tesis de grado]. Escuela Universitaria Centro de Diseño, Montevideo, Uruguay.

4. Berruezo, P.P. (2000a). Hacia un marco conceptual de la psicomotricidad a partir del desarrollo de su práctica en Europa y España. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. (37), 21-33.
5. Berruezo, P.P. (2008). “El contenido de la Psicomotricidad. Reflexiones para la delimitación de su ámbito teórico y práctico”. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. 22 (2), 19-34.
6. Cano, M., Leyton, F., Oyarzún, T., & Sepúlveda, C. (2014). Relación entre estado nutricional, nivel de actividad física y desarrollo psicomotor en preescolares. *Nutrición hospitalaria*, 30 (6), 1313-1318.
7. Cantuña, V. (2010). *Análisis de la programación de las actividades lúdicas y recreativas para el desarrollo de la psicomotricidad en los niños/as de 4 a 5 años del centro infantil municipal “Gotitas de amor” del Cantón Rumiñahui del año escolar 2009-2010*. Propuesta alternativa. (Tesis de grado). Escuela Politécnica del ejército, Sangolpí, Ecuador.
8. Carboni-Román, A., del Río Grande, D., Capilla, A., Maestú, F., & Ortiz, T. (2006). Bases neurobiológicas de las dificultades de aprendizaje. *Rev Neurol*, 42 (2), 171-175.
9. Coutinho M, Valentini N. (2014). The ecology of motor development in coastal school children of Brazil northeast. *J. Hum. Growth Dev*, 24(3): 263-273. DOI: <http://dx.doi.org/10.7322/jhdg.88910>
10. Díaz, J. y Vargas, G. (2010). Más minutos de educación física en preescolares favorecen el desarrollo motor. Pensar en movimiento. *Revista de Ciencias del Ejercicio y la Salud*, 8 (1) 1- 8.
11. García, S. (2013). *Situación actual de la Psicomotricidad en la etapa de Educación Infantil en España*. (Tesis de grado). Universidad Internacional de la Rioja, Facultad de Educación.
12. Lasaga, M.J.; Campos-Mesa, M.C.; Ríes, F. (2013). Tratamiento de la psicomotricidad en el segundo ciclo de la educación infantil. *Trances: Revista de Transmisión del Conocimiento Educativo y de la Salud*,. 5(5), 379-390.

13. Martín Domínguez, D. Soto Rosales, A. (2007). La práctica psicomotriz en el marco de la Educación Especial. *Revista de Educación*, 9, 277 – 289.
14. Martín Domínguez, D. (2008). *Psicomotricidad e intervención educativa*. Madrid: Pirámide, Grupo Anaya S.A.
15. Martín Domínguez, D.; Rodríguez Sánchez, S. y Gómez, Masera, R. (2011). ¿Qué opinan los profesores de Educación Infantil y Especial sobre la programación psicomotriz que realizan? *INFAD International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3 (1), pp. 151 – 160.
16. Montero, M.L. (2008). La Psicomotricidad en 1º de Educación Primaria. *Revista educativa digital: Hekademos.1*, 38-39.
17. Moreno, J.A., López, B., Gutiérrez, E. M., Cascada, M. y Fernández M. R. (2004). Situación actual de la motricidad en la etapa de 0 a 6 años según el profesorado de Educación Infantil”. *Universidad de Murcia*.
18. Ozbar,N., Mengutay, S., Karacabey K., y Sevindi, T. (2016). The Effect of Movement Education Program on Motor Skills of Children. *Studies on Ethno-Medicine* 10(4), 453-460.
19. Pons Rodríguez, R. y Arufe Giráldez, V. (2015). Análisis descriptivo de las sesiones e instalaciones de psicomotricidad en el aula de Educación Infantil. *Sportis Scientific Technical Journal*. 2 (1), 125-146.
20. Quirós V. (2000). Psicomotricidad y formación docente. *Profesorado: Revista de curriculum y formación del profesorado*, 4(2), 111-122.
21. Sánchez Rodríguez, J. y Llorca Llinares, M. (2008). El rol del psicomotricista. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 62 (22,2), pp. 35-60.
22. Silva, M.; Neves, G.; Moreira, S. (2016). Effects of an Educational Psychomotor Intervention program in preschool children. *Sportis Sci J*, 2 (3), 326-342. DOI: <http://dx.doi.org/10.17979/sportis.2016.2.3.1563>

Artículo Original. Percepción y aplicación de la psicomotricidad por parte del profesorado de la etapa infantil

Vol. III, nº. 1; p. 141-160, Enero 2017. A Coruña. España ISSN 2386-8333

23. Simó Llobet, A. y Espada Mateos, M. (2013). La intervención docente en Psicomotricidad en los centros de Educación Infantil de Barcelona. *ATHLOS. Revista Internacional de Ciencias Sociales de la Actividad Física, el Juego y el Deporte*, 5, 55 – 74.
24. Teixeira Costa, H. J., Abelairas-Gomez, C., Arufe-Giráldez, V., Pazos-Couto, J. M., & Barcala-Furelos, R. (2015). Influence of a physical education plan on psychomotor development profiles of preschool children. *Journal of Human Sport and Exercise*, 10 (1), 126-140.
25. Teixeira Costa, H. J., Barcala-Furelos, R., Abelairas-Gomez, C., & Arufe-Giraldez, V. (2015). The influence of a structured physical education plan on preschool children's psychomotor development profiles. *Australasian Journal of Early Childhood*, 40(2), 68-77.
26. Viscarro Tomás, I; Gimeno Martín, S y Antón Rosera, M. (2012). Intervención psicomotriz en el ámbito escolar: un estudio longitudinal. *Revista Española de Educación Física y Deportes* 39 (9), 97-115.
27. Viscarro Tomás, I; Antón Rosera, M; Cañabete Ortiz, D. (2012). Perfil y formación de los profesionales que realizan la práctica psicomotriz en la etapa de educación infantil. El caso de las comarcas de Tarragona. *Revista Educar* 48 (2), 321-344.